



Aula Virtual



Generando Conocimiento

<http://www.aulavirtual.web.ve>



REVISTA CIENTÍFICA AULA VIRTUAL

Director Editor:

- Dra. Leidy Hernández PhD.
- Dr. Fernando Bárbara

Consejo Asesor:

- MSc. Manuel Mujica
- MSc. Wilman Briceño
- Dra. Harizmar Izquierdo
- Dr. José Gregorio Sánchez

**Revista Científica Arbitrada de
Fundación Aula Virtual**

Email: revista@aulavirtual.web.ve

URL: <http://aulavirtual.web.ve/revista>



ISSN: 2665-0398

Depósito Legal: LA2020000026

País: Venezuela

Año de Inicio: 2020

Periodicidad: Continua

Sistema de Arbitraje: Revisión por pares. "Doble Ciego"

Licencia: Creative Commons [CC BY NC ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Volumen: 7

Número: 15

Año: 2026

Período: Julio 2026 – Diciembre 2026 (continua)

Dirección Fiscal: Av. Libertador, Arca del Norte, Nro. 52D, Barquisimeto estado Lara, Venezuela, C.P. 3001

La Revista seriada Científica Arbitrada e Indexada **Aula Virtual**, es de acceso abierto y en formato electrónico; la misma está orientada a la divulgación de las producciones científicas creadas por investigadores en diversas áreas del conocimiento. Su cobertura temática abarca Tecnología, Ciencias de la Salud, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Exactas y otras áreas afines. Su publicación es **CONTINUA**, indexada y arbitrada por especialistas en el área, bajo la modalidad de doble ciego. Se reciben las producciones tipo: *Artículo Científico* en las diferentes modalidades cualitativas y cuantitativas, *Avances Investigativos*, *Ensayos*, *Reseñas Bibliográficas*, *Ponencias* o *publicaciones derivada de eventos*, y cualquier otro tipo de investigación orientada al tratamiento y profundización de la información de los campos de estudios de las diferentes ciencias. La Revista **Aula Virtual**, busca fomentar la divulgación del conocimiento científico y el pensamiento crítico reflexivo en el ámbito investigativo.



INCLUSIÓN FINANCIERA TRANSFORMADORA Y EMPODERAMIENTO MULTIDIMENSIONAL DE LAS MUJERES: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

TRANSFORMATIVE FINANCIAL INCLUSION AND MULTIDIMENSIONAL EMPOWERMENT OF WOMEN: A SYSTEMATIC REVIEW

Tipo de Publicación: Artículo Científico

Área del Conocimiento: Ciencias Sociales y Aplicadas

Recibido: 06/07/2026

Aceptado: 08/08/2026

Publicado: 12/08/2026

Código Único AV: e827

Páginas: 1(784-810)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.21907069>

Autores:

Miriam Vilca Bonifacio

Licenciada en Sociología

 <https://orcid.org/0009-0001-3919-8873>

E-mail: micyel1603@gmail.com

Afiliación: Universidad Nacional del Altiplano de Puno

País: República del Perú

Idaluz Magly Neira Ortega

Licenciada en Sociología

Doctora en Ciencias Sociales, Gestión Pública y Desarrollo Territorial

 <https://orcid.org/0000-0001-8463-9044>

E-mail: i.neira@unap.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional del Altiplano de Puno

País: República del Perú

Sara Farfan Cruz

Licenciada en Educación Inicial

MSc en Educación Inicial y Primera Infancia

 <https://orcid.org/0000-0003-4873-8648>

E-mail: sfarfan@unap.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional del Altiplano de Puno

País: República del Perú

Saby Yazmina Cairo Méndez

Licenciada en Administración

Maestro en Gerencia Pública

 <https://orcid.org/0000-0002-3573-4368>

E-mail: scairo@unap.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional del Altiplano de Puno

País: República del Perú

Resumen

La inclusión financiera se ha consolidado como una estrategia para reducir brechas de género y fortalecer la autonomía de las mujeres en economías emergentes; sin embargo, sus efectos no son uniformes y dependen de condiciones económicas, sociales e institucionales. El objetivo fue evaluar las diferencias en los efectos de la inclusión financiera sobre el empoderamiento femenino según el nivel de ingreso y el contexto institucional de las economías emergentes estudiadas. Se desarrolló una revisión sistemática bajo el protocolo PRISMA, mediante una búsqueda en Scopus y la aplicación de criterios de inclusión y exclusión orientados a identificar estudios empíricos sobre inclusión financiera y empoderamiento multidimensional. La síntesis evidenció que los efectos más consistentes se concentran en la dimensión económica, expresada en mejoras de ahorro, ingresos, activos, emprendimiento, seguridad financiera y capacidad de decisión. En cambio, la dimensión psicológica mostró avances favorables, aunque sustentados en mediciones poco homogéneas; la dimensión social presentó resultados contradictorios, y la dimensión política fue la menos estudiada. Asimismo, el nivel de ingreso influyó en la magnitud y dirección de los efectos, pero el contexto institucional resultó más determinante. La regulación, la gobernanza, la cobertura territorial, la educación financiera, la infraestructura digital y el control de los recursos por las mujeres potenciaron los beneficios, mientras que el clientelismo, la informalidad, los costos, las normas patriarcales y la apropiación masculina los restringieron. Se concluye que la inclusión financiera adquiere capacidad transformadora cuando supera el acceso y se articula con servicios de calidad, fortalecimiento de capacidades y condiciones institucionales favorables.

Palabras Clave

Inclusión financiera, empoderamiento femenino, nivel de ingreso, contexto institucional, economías emergentes.

Abstract

Financial inclusion has become a strategy for reducing gender gaps and strengthening women's autonomy in emerging economies; however, its effects are not uniform and depend on economic, social, and institutional conditions. This article aimed to evaluate differences in the effects of financial inclusion on women's empowerment according to income level and the institutional context of the emerging economies examined. A systematic review was conducted under the PRISMA protocol, using a Scopus search and inclusion and exclusion criteria designed to identify empirical studies on financial inclusion and multidimensional empowerment. The synthesis showed that the most consistent effects were concentrated in the economic dimension, reflected in improvements in savings, income, assets, entrepreneurship, financial security, and decision-making capacity. By contrast, the psychological dimension showed favorable advances based on heterogeneous measures; the social dimension produced contradictory findings, and the political dimension was the least examined. Income level influenced the magnitude and direction of the effects, but institutional context proved more decisive. Regulation, governance, territorial coverage, financial education, digital infrastructure, and women's control over resources strengthened benefits, whereas clientelism, informality, costs, patriarchal norms, and male appropriation constrained them. The study concludes that financial inclusion becomes transformative only when it moves beyond access and is articulated with quality services, capacity building, and favorable institutional conditions. These findings contribute to research by showing that financial inclusion should not be assessed through account ownership or credit availability, but through its ability to expand women's agency, control of resources, and participation across economic, psychological, social, and political domains.

Keywords

Financial inclusion, women's empowerment, income level, institutional context, emerging economies.

Introducción

La inclusión financiera ocupa un lugar central en las estrategias internacionales de desarrollo, debido a su potencial para disminuir las desigualdades de género y fortalecer la autonomía económica de las mujeres. En este contexto, organismos multilaterales como el Grupo de los Veinte (G-20) han promovido activamente esta agenda mediante el aprovechamiento de las tecnologías financieras digitales, considerando el acceso a los servicios financieros como un componente relevante para avanzar hacia la igualdad de género (Carballo, 2020). No obstante, aún no existe consenso respecto de la relación causal entre la inclusión financiera y las distintas dimensiones del empoderamiento femenino, especialmente en las economías emergentes, cuyas condiciones institucionales, sociales y económicas presentan diferencias significativas.

El marco conceptual que explica la relación entre la inclusión financiera y el empoderamiento de las mujeres se sustenta en tres perspectivas teóricas principales. En primer lugar, Clausen & Trivelli (2021) plantean el concepto de inclusión financiera transformativa centrada en las mujeres, fundamentado en el enfoque de capacidades de Amartya Sen. Esta propuesta articula la agencia, el bienestar y el empoderamiento como dimensiones complementarias, lo que permite superar las concepciones unidimensionales que limitan la

inclusión financiera únicamente al acceso o uso de productos financieros.

En segundo lugar, Castañeda et al., (2023) sostienen que la exclusión financiera constituye un fenómeno multifactorial, originado tanto por restricciones relacionadas con la oferta de las instituciones financieras como por factores vinculados con la demanda de los usuarios. Estas limitaciones se encuentran condicionadas por los entornos sociales, culturales e institucionales particulares de cada país o región. En tercer lugar, Cercado et al., (2024), mediante un análisis bibliométrico, señalan que la inclusión financiera puede favorecer el crecimiento económico, contribuir a una distribución más equitativa de los ingresos y fortalecer el empoderamiento femenino. Sin embargo, advierten que la magnitud de dichos efectos depende de factores como la calidad de la gobernanza y el nivel de competitividad existente en el mercado financiero de cada economía.

La evidencia empírica reciente presenta resultados relevantes, aunque no siempre coincidentes, respecto del impacto de la inclusión financiera en el empoderamiento de las mujeres. Ortiz-Gregorio et al., (2023), a partir del análisis de una muestra de 10 729 microempresarias mexicanas, determinaron que la inclusión financiera influye favorablemente en su empoderamiento, en concordancia con investigaciones empíricas previas. No obstante, identificaron que el 11 % de

las participantes aún no contaba con instituciones financieras cercanas, lo que demuestra la persistencia de barreras territoriales y estructurales de acceso.

Por su parte, Villafuerte-Pezo et al., (2022), mediante una revisión sistemática desarrollada de acuerdo con la metodología PRISMA, analizaron la autonomía económica de las mujeres en zonas rurales de América Latina. Sus hallazgos indican que el acceso al microcrédito y la participación en proyectos productivos pueden impulsar la autonomía económica femenina. Sin embargo, los autores advierten que el otorgamiento de créditos, por sí solo, no garantiza la reducción de la pobreza, debido a que su efectividad depende de la incorporación de programas de capacitación, educación financiera y fortalecimiento de las capacidades productivas. De manera complementaria, Vilchez (2024) examinó la articulación entre la Política Nacional de Igualdad de Género y la Política Nacional de Inclusión Financiera en el Perú, concluyendo que la limitada coordinación entre ambas políticas restringe el avance del empoderamiento económico de las mujeres.

A pesar de los progresos identificados, la literatura especializada presenta vacíos relevantes que justifican el desarrollo de la presente investigación. El primero se relaciona con la limitada solidez de la evidencia causal disponible. A

partir de una revisión crítica de las investigaciones sobre inclusión financiera, Clausen & Trivelli (2021) sostienen que sus efectos positivos no necesariamente producen transformaciones de gran alcance o magnitud. Asimismo, señalan que los efectos asociados con el ahorro suelen ser menores, aunque más consistentes que aquellos derivados de otros servicios financieros. Además, indican que los resultados sobre el empoderamiento femenino dependen de las características de los programas implementados, de las condiciones contextuales y de la definición de empoderamiento adoptada en cada estudio.

Un segundo vacío corresponde a la marcada heterogeneidad territorial de la producción científica. Cercado et al., (2024) encontraron que cerca del 60 % de las publicaciones sobre inclusión financiera procede de países desarrollados, entre ellos Estados Unidos, Reino Unido y Australia. Esta concentración genera una insuficiencia de evidencia en las economías emergentes, precisamente en aquellas donde las restricciones de acceso, uso y calidad de los servicios financieros suelen ser más pronunciadas.

El tercer vacío se vincula con las diferencias metodológicas entre las investigaciones disponibles. Carballo (2020) señala que, mientras los estudios iniciales mostraban resultados predominantemente favorables, las investigaciones sustentadas en ensayos controlados aleatorizados presentan efectos

nulos o, en el mejor de los casos, mixtos. Esta discrepancia cuestiona la capacidad de la inclusión financiera para generar, de manera autónoma y generalizada, mejoras sustanciales en el empoderamiento de las mujeres.

Frente a estos vacíos teóricos, empíricos y metodológicos, el presente artículo de revisión sistemática tiene como objetivo evaluar las diferencias en los efectos de la inclusión financiera sobre el empoderamiento femenino, considerando el nivel de ingreso y el contexto institucional de las economías emergentes analizadas.

Metodología

La presente investigación se desarrolló mediante una revisión sistemática de la literatura, siguiendo las directrices establecidas en la declaración PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), propuesta por Page et al., (2021). Este protocolo orientó de manera estructurada las fases de identificación, cribado, evaluación de elegibilidad e inclusión de los estudios, con el propósito de garantizar la transparencia, trazabilidad, replicabilidad y rigor del proceso de búsqueda, selección y síntesis de la evidencia científica.

La búsqueda se realizó exclusivamente en la base de datos Scopus, dado que constituye una de las principales fuentes de producción científica indexada con cobertura multidisciplinaria y ha sido

utilizada como referente en estudios bibliométricos previos sobre inclusión financiera.

La fórmula booleana empleada fue la siguiente: TITLE-ABS-KEY (("financial inclusion" OR "inclusive finance" OR "microfinance" OR "microcredi*") AND ("women empowerment" OR "female empowerment" OR "gender empowerment" OR "women's empowerment") AND ("emerging econom*" OR "developing countr*" OR "low-income" OR "middle-income" OR "Latin America" OR "Africa" OR "Asia"))

Para orientar la revisión sistemática, se formularon tres preguntas de investigación: PI1: ¿Cuál es la calidad y consistencia de la evidencia empírica sobre el efecto causal de la inclusión financiera en el empoderamiento multidimensional de las mujeres en economías emergentes? PI2: ¿En qué dimensiones del empoderamiento femenino (económica, psicológica, social, política) la inclusión financiera muestra efectos consistentes y en cuál la evidencia permanece inconclusa o contradictoria? PI3: ¿Cómo varían los efectos de la inclusión financiera sobre el empoderamiento femenino según el nivel de ingreso del país y su contexto institucional?

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Artículos originales o de revisión.	Opiniones, editoriales, congresos, capítulos y literatura gris.
Publicaciones en inglés o español.	Estudios en economías desarrolladas.
Estudios sobre inclusión financiera y empoderamiento femenino.	Investigaciones sin enfoque de género.
Economías emergentes o en desarrollo.	Estudios duplicados.
Evidencia empírica.	Estudios exclusivamente teóricos.
Texto completo disponible.	Educación financiera sin inclusión financiera.

Tabla 1. Criterios de elegibilidad

La aplicación secuencial de estos criterios permitió depurar los registros identificados hasta conformar el corpus final de análisis, siguiendo el diagrama de flujo PRISMA para documentar cada fase del proceso de selección (Ver Figura 1).

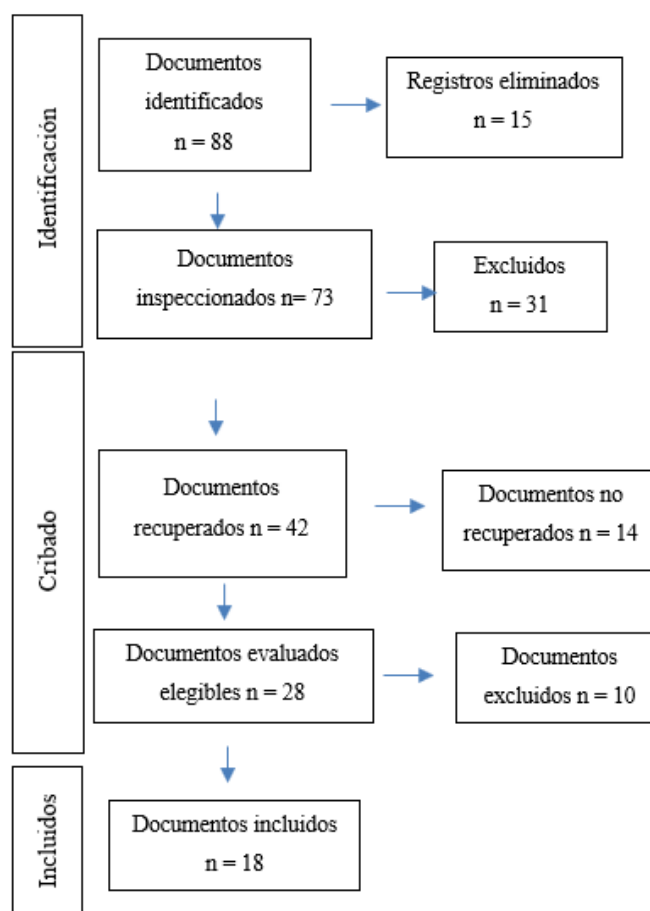


Figura 1. Flujograma del método PRISMA

Resultados

Autor	Diseño y población	Modalidad de inclusión financiera	Estrategia analítica	Principal limitación
Akhter & Cheng (2020)	Cuantitativo transversal; 428 mujeres rurales: 328 prestatarias y 100 no prestatarias	Microcrédito	Probit, propensity score matching, ATT y estimación doblemente robusta	El emparejamiento controla factores observables, pero no elimina selección por variables no medidas.
Ali et al., (2026)	Panel transversal de 25.511 hogares encabezados por mujeres	Acceso y uso de servicios financieros	Probit fraccional, variables instrumentales y efectos fijos por país	Los datos transversales no garantizan temporalidad individual y pueden conservar endogeneidad residual.
Al-shami et al., (2021)	Panel y encuesta de prestatarias y no prestatarias de Al-Amal Bank	Microcrédito	Propensity score matching y comparación longitudinal	Persisten posibles diferencias no observadas entre usuarias y no usuarias; resultados concentrados en zonas urbanas.
Amankwa et al., (2021)	Cualitativo; 75 participantes, incluidas 60 microempresarias y 15 actores institucionales	Microcrédito institucional y gubernamental	Entrevistas, análisis temático y triangulación	Ausencia de contrafactual y dependencia de percepciones retrospectivas.
Baskaran et al., (2022)	Transversal comparativo; 225 mujeres, 176 clientas y 49 no clientas	Microfinanzas y préstamos	Estadística descriptiva y análisis discriminante	Muestreo por conveniencia, grupos desiguales y escaso control de autoselección.
Bhatia & Dawar (2024)	Transversal; 545 mujeres de asentamientos urbanos	Inclusión financiera formal y programas públicos	Análisis factorial, regresión y mediación	No permite descartar causalidad inversa: mujeres previamente empoderadas pueden tener mayor inclusión financiera.
Bhukta et al., (2025)	Cuasiexperimental con datos distritales y de hogares	Expansión de sucursales bancarias	Regresión discontinua difusa y pruebas de robustez	Efecto causal local, limitado a distritos próximos al umbral de elegibilidad de la política.
Boyd & Díez-Amigo (2023)	Experimento por conglomerados; 89 comunidades y 1.801 hogares	Educación financiera y promoción de microahorro formal	Asignación aleatoria, ITT y variables instrumentales	Seguimiento de tres a seis meses y combinación de educación financiera con producto de ahorro.
Canelas et al., (2024)	Transversal; 411 cooperativistas y 196 no integrantes	Cooperativa agrícola, ahorro y microfinanzas	Propensity score matching mediante kernel y análisis de sensibilidad	El diseño transversal y la selección no observada impiden interpretar los resultados como plenamente causales.
Khalaf et al., (2026)	Panel de 2011, 2014, 2017 y 2021	Cuentas, ahorro, préstamos, dinero móvil, tarjetas y pagos digitales	Modelos de panel con controles macroeconómicos	El empoderamiento se restringe a participación económica y los datos agregados no reflejan control individual de recursos.
Marsden et al., (2019)	Estudio de caso de 712 grupos y 13.397 participantes	Grupos de ahorro interno, préstamos propios y capacitación	Datos programáticos, financieros y análisis cualitativo	No presenta grupo de comparación y combina finanzas, capacitación, valores y desarrollo comunitario.

Autor	Diseño y población	Modalidad de inclusión financiera	Estrategia analítica	Principal limitación
Onwe et al., (2026)	Panel macroeconómico, 1990–2023	Acceso a instituciones y mercados financieros	OLS, FGLS y GMM dinámico	La participación laboral representa solo la dimensión económica y no garantiza empleo formal, productivo o autónomo.
Onyina et al., (2025)	Microdatos transversales de mujeres de Afrobarometer	Remesas internacionales	Entropy balancing, logit fraccional e IPWRA	No dispone de montos, frecuencia, canal o control efectivo de la remesa; puede persistir selección no observada.
Ranganathan et al., (2022)	Cualitativo; mujeres con más de un año de microcrédito y capacitación de género	Microfinanzas más formación de género	Entrevistas en profundidad y análisis temático	No existe grupo comparador y no se separa el efecto financiero del componente formativo.
Saifullah et al. (2025)	Transversal; 220 mujeres empresarias	Microfinanzas verdes y apoyo financiero	PLS-SEM	Muestreo por conveniencia, autoinformes y posible causalidad inversa.
Shrestha et al., (2025)	Transversal; 385 usuarias de microfinanzas	Microahorro, microcrédito, microseguro y capacitación	PLS-SEM	Solo incluye usuarias, no cuenta con grupo de no participantes y emplea muestreo intencional.
Tanima et al., (2020)	Estudio de caso cualitativo con prestatarias y personal de una ONG	Microcrédito institucional	Análisis crítico dialógico de entrevistas, discursos y sistemas de control	No cuantifica efectos ni compara situaciones previas y posteriores.
Wondimu et al., (2023)	Fenomenológico cualitativo: entrevistas, grupo focal, historias de vida e informantes institucionales	Crédito y ahorro de ACSI	Análisis temático	Ausencia de grupo comparador y dependencia de testimonios retrospectivos.

Tabla 2. Solidez de la evidencia causal

Autor	Dimensión económica	Dimensión psicológica	Dimensión social	Dimensión política
Akhter & Cheng (2020)	Positiva: ingresos, ahorro, activos, compras y nivel de vida	Positiva indirecta: independencia y capacidad de actuación	Positiva: movilidad, decisiones, conocimiento legal y respuesta frente a situaciones de violencia	Parcial: mayor decisión familiar, sin medición de participación política formal
Ali et al., (2026)	Positiva	No evaluada	Negativa	Positiva
Al-shami et al., (2021)	Positiva: ingresos, activos y emprendimiento	Inconclusa	Mixta: mejora en algunas decisiones, sin efecto significativo en movilidad	No evaluada
Amankwa et al., (2021)	Positiva condicionada: negocios y ahorro	Positiva indirecta: confianza y percepción de capacidad	Positiva condicionada: cambios en roles y relaciones, limitados por clientelismo	No evaluada directamente

Autor	Dimensión económica	Dimensión psicológica	Dimensión social	Dimensión política
Baskaran et al., (2022)	Positiva: ingreso, ahorro, inversión y control financiero	No evaluada	Parcial: decisiones educativas y familiares; efectos débiles en planificación familiar	No evaluada
Bhatia & Dawar (2024)	Positiva	No evaluada separadamente	Positiva	Positiva
Bhukta et al., (2025)	Positiva indirecta: mejores condiciones económicas y educativas	No evaluada	Positiva: reducción de violencia doméstica y mejora educativa	No evaluada
Boyd & Díez-Amigo (2023)	Mixta: aumentó el ahorro, pero no ingresos ni activos	Nula o no demostrada	Nula en el corto plazo	No evaluada
Canelas et al., (2024)	Positiva: ingresos por café y ahorro	No evaluada	Positiva condicionada: mayor decisión doméstica, reducida por coparticipación del esposo	No evaluada
Khalaf et al., (2026)	Mixta según ingreso: positiva en algunos contextos y negativa en otros	No evaluada	No evaluada	No evaluada
Marsden et al., (2019)	Positiva programática	Positiva indirecta: confianza, habilidades y autoestima	Positiva: decisiones compartidas, cooperación y organización comunitaria	Parcial: liderazgo comunitario, sin medición política formal
Onwe et al., (2026)	Mixta: acceso institucional positivo; mercados financieros negativos	No evaluada	No evaluada	No evaluada
Onyina et al., (2025)	Positiva: agencia económica y control de recursos	No evaluada como dimensión separada	Positiva: igualdad de género y autonomía sanitaria	Positiva: conocimiento, eficacia y participación
Ranganathan et al., (2022)	Positiva: ingresos e independencia	Positiva: confianza, felicidad y reducción del estrés	Mixta: apoyo y negociación, pero persistencia de control masculino y violencia	No evaluada directamente
Saifullah et al., (2025)	Positiva: emprendimiento, ingresos e independencia	Positiva indirecta: motivación y autoconfianza	Positiva inferida: estatus y participación, con medición limitada	No evaluada: los factores políticos son antecedentes, no resultados
Shrestha et al., (2025)	Positiva: seguridad, independencia y decisiones económicas	Positiva indirecta: conocimiento y confianza	Parcial: mayor decisión familiar	No evaluada
Tanima et al., (2020)	Ambivalente: acceso económico con presión de repago y actividades de baja transformación	Ambivalente: iniciativa individual, pero disciplina y responsabilización por la pobreza	Limitada: no modifica suficientemente barreras familiares y culturales	Limitada o negativa: escaso fortalecimiento de derechos, ciudadanía y acción colectiva
Wondimu et al., (2023)	Positiva: actividades productivas y contribución doméstica	Positiva: confianza, autoestima y seguridad	Positiva condicionada: posición familiar, decisiones y participación comunitaria	Parcial: participación pública no necesariamente política formal

Tabla 3. Efectos por dimensión

Autor	Nivel de ingreso o contexto económico	Contexto institucional relevante	Facilitadores	Barreras
Akhter & Cheng (2020)	Economía en desarrollo; pobreza rural	Amplia presencia de instituciones de microcrédito dirigidas a mujeres	Proximidad territorial, crédito sin garantías tradicionales, grupos y actividades productivas	Pobreza, exclusión bancaria y dependencia económica
Ali et al., (2026)	Países de ingreso bajo y medio con elevada heterogeneidad	Gobernanza, estabilidad, infraestructura, discriminación y acceso a información	Servicios formales, estabilidad institucional y oportunidades de participación	Conflicto, discriminación y restricciones sociales
Al-shami et al., (2021)	Ingreso bajo y fragilidad económica	Banco microfinanciero especializado, regulación islámica y contexto de conflicto	Crédito para emprendimiento y gastos familiares	Patriarcado, restricciones de movilidad, conflicto y control familiar
Amankwa et al., (2021)	Economía en desarrollo y alta informalidad	Programas gubernamentales y competencia política clientelista	Instituciones especializadas y disponibilidad de crédito	Politización, altas tasas, clientelismo y discontinuidad de políticas
Baskaran et al., (2022)	Pobreza rural y limitada infraestructura financiera	Ley de Microfinanzas y expansión de instituciones especializadas	Crédito sin garantías, presencia comunitaria y productos para mujeres	Vulnerabilidad climática, infraestructura limitada y normas familiares
Bhatia & Dawar (2024)	Mujeres pobres de asentamientos urbanos	Programas estatales de cuentas, seguros, pensiones y bancarización	Infraestructura pública, cuentas formales y productos diversificados	Pobreza urbana, documentación, distancia y desconfianza
Bhukta et al., (2025)	Distritos subatendidos financieramente	Política del banco central para expandir sucursales	Regulación, cobertura territorial y acceso bancario	Dote, violencia, normas matrimoniales y desigualdad de género
Boyd & Díez-Amigo (2023)	Comunidades rurales pobres y mayoritariamente quechuahablantes	Programa público-privado de educación financiera y ahorro	Adaptación lingüística, educación y producto específico	Aislamiento, pobreza, baja alfabetización y seguimiento breve
Canelas et al., (2024)	Pequeñas productoras rurales de café	Cooperativa que integra mercado, ahorro, autoayuda y microfinanzas	Acceso simultáneo a capital, mercado, capacitación y organización	Control masculino de recursos y participación del esposo
Khalaf et al., (2026)	Ingreso alto, medio-alto y medio-bajo	Infraestructura, educación, inflación, FinTech y capacidad de uso	Alfabetización, conectividad, servicios formales y oportunidades económicas	Bajo uso, costos, informalidad y falta de control de recursos
Marsden et al., (2019)	Comunidades pobres rurales y urbanas	Programa de largo plazo con ahorro propio, formación y organizaciones comunitarias	Control local del fondo, liderazgo femenino y capacitación integral	Largo periodo requerido, dependencia del acompañamiento y dificultad de atribución
Onwe et al., (2026)	Economías de ingreso bajo y medio con amplia informalidad	Calidad regulatoria, efectividad gubernamental,	Gobernanza, internet y crecimiento económico	Costos sanitarios, debilidad institucional y empleo informal

Autor	Nivel de ingreso o contexto económico	Contexto institucional relevante	Facilitadores	Barreras
		estabilidad y control de corrupción		
Onyina et al., (2025)	Contextos rurales y urbanos heterogéneos	Democracia, infraestructura y costos de transferencias	Remesas, redes transnacionales y canales financieros accesibles	Dependencia, normas sociales y costos de transferencia
Ranganathan et al., (2022)	Comunidades rurales con pobreza y desempleo	Programa IMAGE: crédito grupal más formación de género	Apoyo grupal, comunicación, liderazgo e ingreso propio	Autoridad masculina, dependencia, violencia y expectativas del hombre proveedor
Saifullah et al., (2025)	Mujeres empresarias urbanas de Sindh	Microfinanzas, políticas públicas y apoyo al emprendimiento	Motivación, apoyo gubernamental y acceso institucional	Restricciones culturales, baja participación económica e inestabilidad
Shrestha et al., (2025)	Distrito rural con pobreza y baja alfabetización femenina	Instituciones que ofrecen ahorro, crédito, seguro y capacitación	Diversificación de servicios, asesoramiento y protección frente a riesgos	Discriminación, inseguridad laboral y normas tradicionales
Tanima et al., (2020)	Mujeres pobres atendidas por una ONG	Sistemas de control, indicadores de repago y rendición de cuentas hacia financiadores	Acceso al crédito y organización grupal	Prioridad del repago, baja participación de usuarias y escaso enfoque de derechos
Wondimu et al., (2023)	Mujeres casadas de bajos ingresos en zonas rurales	ACSI, institución regional con amplia cobertura y prioridad hacia mujeres	Crédito, ahorro, articulación pública y actividades productivas	Transporte, escasez de personal, distancia y actitudes culturales

Tabla 4. Variación contextual de los efectos

Discusión de resultados

Los resultados de esta revisión sistemática evidencian que la inclusión financiera mantiene una relación mayoritariamente favorable con el empoderamiento de las mujeres en las economías emergentes. No obstante, la magnitud, el sentido y la permanencia de estos efectos difieren de acuerdo con el tipo de servicio financiero utilizado, la dimensión del empoderamiento evaluada, el nivel de ingreso del país y, de manera especial, las características de su entorno institucional. Por consiguiente, la evidencia disponible no permite sostener que exista una relación automática,

uniforme o lineal entre un mayor acceso a los servicios financieros y un incremento del empoderamiento femenino en todas sus dimensiones.

El acceso al crédito, al ahorro, a las cuentas bancarias, a las remesas o a las plataformas financieras digitales puede constituir una condición que facilite el desarrollo de la autonomía femenina. Sin embargo, para que dicho acceso se traduzca en un empoderamiento efectivo, resulta necesario que las mujeres puedan ejercer un control real sobre los recursos obtenidos, desarrollar capacidades financieras y productivas, y enfrentar las

restricciones familiares, culturales y sociales que limitan su participación en la toma de decisiones.

Esta interpretación coincide con el enfoque de inclusión financiera transformativa centrada en las mujeres formulado por Clausen & Trivelli (2021), quienes sostienen que los productos financieros adquieren un carácter verdaderamente transformador cuando contribuyen simultáneamente al fortalecimiento de las capacidades, la agencia y el bienestar. En consecuencia, la inclusión financiera no debe reducirse a la apertura de cuentas bancarias o al otorgamiento de créditos, sino comprenderse como un proceso económico, institucional y social de mayor alcance.

Con respecto a la solidez de la evidencia causal, los estudios incluidos mostraron una considerable heterogeneidad metodológica. Solo una proporción limitada empleó diseños experimentales o cuasiexperimentales que permitieran aproximarse con mayor rigurosidad a la identificación de relaciones causales. Bhukta et al., (2025), mediante un diseño de regresión discontinua difusa aplicado al proceso de expansión bancaria en India, determinaron que el incremento de la cobertura de sucursales se relacionó con la reducción de determinadas manifestaciones de violencia conyugal y con mejoras en algunos resultados educativos y económicos de las mujeres. Este resultado proporciona evidencia relevante de que las políticas orientadas a ampliar

territorialmente los servicios bancarios pueden producir consecuencias sociales que trascienden el acceso financiero inmediato.

Sin embargo, los resultados de Bhukta et al., (2025) deben interpretarse con prudencia, debido a que el efecto identificado se circunscribe a las condiciones particulares de elegibilidad y aplicación de la política analizada. Por ello, no es posible generalizar de manera automática sus conclusiones a otros territorios, poblaciones o modalidades financieras. En contraste, Boyd & Díez-Amigo (2023), a través de un experimento por conglomerados desarrollado en comunidades rurales del Perú, encontraron que la educación financiera y la promoción del microahorro incrementaron el uso del ahorro formal y la confianza de las participantes en la institución financiera. No obstante, durante el periodo evaluado no se registraron cambios estadísticamente significativos en los ingresos, los activos, la pobreza o el nivel de empoderamiento.

La diferencia entre ambos estudios permite inferir que los efectos de la inclusión financiera dependen de la duración, la intensidad y la profundidad de las intervenciones. Mientras que la expansión de la infraestructura bancaria puede modificar de forma progresiva las oportunidades económicas y las condiciones estructurales de acceso de un territorio, una intervención de corta duración centrada en el ahorro puede producir

inicialmente cambios en las conductas financieras, sin alterar de inmediato las relaciones familiares, económicas y sociales de poder. En ese sentido, la inclusión financiera puede constituir una etapa previa al empoderamiento, pero no necesariamente producirlo durante los primeros meses de implementación.

Estos hallazgos convergen con lo señalado por Carballo (2020), quien advierte que las primeras investigaciones sobre microfinanzas tendieron a presentar resultados ampliamente favorables, mientras que los ensayos controlados aleatorizados posteriores identificaron efectos modestos, mixtos o inexistentes. Asimismo, coinciden con Clausen & Trivelli (2021), quienes sostienen que los beneficios de la inclusión financiera suelen ser limitados y no siempre alcanzan un carácter transformador. Desde esta perspectiva, la ausencia de efectos inmediatos observada por Boyd & Díez-Amigo (2023) no implica que el ahorro formal sea irrelevante, sino que sus beneficios podrían requerir periodos más prolongados para consolidarse.

El fortalecimiento de la autonomía femenina supone procesos acumulativos, entre ellos la generación sostenida de recursos, el control efectivo de las cuentas y la modificación de los patrones de decisión en el hogar. Estas transformaciones difícilmente pueden observarse en periodos de tres o seis meses. Esta explicación también resulta coherente con Villafuerte-Pezo et al., (2022),

quienes concluyen que el microcrédito y la participación en proyectos productivos pueden favorecer la autonomía económica de las mujeres rurales, siempre que se complementen con educación financiera, capacitación técnica y fortalecimiento de las capacidades productivas.

La mayor parte de los estudios observacionales identificó asociaciones favorables entre inclusión financiera y empoderamiento. Akhter & Cheng (2020) encontraron que la participación en programas de microcrédito en Bangladesh se relacionó con incrementos en los ingresos, el ahorro, la acumulación de activos, la movilidad, la intervención en las decisiones familiares y el conocimiento de los derechos legales. Del mismo modo, Bhatia & Dawar (2024) identificaron efectos positivos sobre las dimensiones económica, social y política del empoderamiento de mujeres residentes en asentamientos urbanos de India. Estos autores también determinaron que el empoderamiento económico actuaba como mediador parcial del empoderamiento social y político.

Por otra parte, Shrestha et al., (2025) señalaron que el microahorro, el microcrédito, el microseguro y la capacitación contribuían favorablemente a la independencia económica y a la participación de las mujeres en la toma de decisiones en Nepal. De manera similar, Saifullah et al., (2025) identificaron una relación positiva entre

los servicios de microfinanzas, el emprendimiento y el empoderamiento de las mujeres empresarias en Pakistán. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Ortiz-Gregorio et al., (2023), quienes sostuvieron que la inclusión financiera fortalecía el empoderamiento de las microempresarias mexicanas.

A pesar de esta convergencia, los resultados de los estudios observacionales no deben ser interpretados como pruebas concluyentes de causalidad. En estos diseños persiste el riesgo de autoselección, debido a que las mujeres que acceden, permanecen o utilizan activamente los servicios financieros pueden presentar previamente mayores niveles de educación, motivación, experiencia empresarial, autonomía o redes de apoyo. Por tanto, una parte de las diferencias observadas podría explicarse por características preexistentes de las participantes y no exclusivamente por la intervención financiera recibida.

La comparación según el nivel de ingreso de los países demuestra que no existe una progresión uniforme en la que las economías con mayores ingresos obtengan necesariamente mejores resultados. Khalaf et al., (2026) presentan una de las evidencias comparativas más directas al identificar que el ahorro y el dinero móvil se relacionaron favorablemente con el empoderamiento en economías de ingreso alto, mientras que la

titularidad de cuentas tuvo mayor relevancia en países de ingreso medio-alto. En cambio, en determinadas economías de ingreso medio-bajo, algunos indicadores de ahorro y uso de dinero móvil mostraron efectos negativos.

Estas diferencias podrían relacionarse con la alfabetización financiera, la infraestructura tecnológica, la confiabilidad de los servicios, los costos de transacción, las oportunidades de empleo y el grado de control que las mujeres mantienen sobre los recursos. En economías con mercados laborales desarrollados e instituciones financieras confiables, una cuenta bancaria puede facilitar la inversión, la recepción de pagos, el ahorro y la acumulación de activos. Por el contrario, en contextos caracterizados por la informalidad, la baja conectividad o la dependencia económica dentro del hogar, una cuenta puede permanecer inactiva, ser administrada por terceros o generar nuevas obligaciones sin ampliar la autonomía de su titular.

Esta interpretación se relaciona con Castañeda et al., (2023), quienes describen la exclusión financiera como un fenómeno multifactorial determinado tanto por barreras de oferta como por restricciones relacionadas con la demanda. Asimismo, converge con Cercado et al., (2024), quienes señalan que los efectos de la inclusión financiera sobre el desarrollo y el empoderamiento femenino dependen de la calidad de la gobernanza y del nivel de competitividad del mercado financiero.

Los resultados presentados por Onwe et al., (2026) refuerzan este planteamiento. Estos autores encontraron que el acceso a instituciones financieras tuvo efectos favorables en la participación laboral femenina en África subsahariana, mientras que el acceso a los mercados financieros produjo resultados negativos. Además, identificaron que la interacción entre el acceso financiero y la calidad institucional fortalecía los efectos positivos sobre el empleo de las mujeres. Esta diferencia sugiere que no toda ampliación o profundización del sistema financiero puede considerarse inclusiva.

El acceso a instituciones financieras puede facilitar la utilización de cuentas, créditos, sistemas de pago y mecanismos de ahorro por parte de los hogares. En cambio, el desarrollo de mercados financieros más complejos puede concentrar los beneficios en personas y organizaciones que disponen de activos, información especializada y capacidad de inversión. Como resultado, las mujeres que trabajan en sectores informales o en actividades de baja productividad pueden quedar excluidas de dichos beneficios.

Los resultados también indican que el contexto institucional explica las diferencias con mayor precisión que el nivel de ingreso analizado de manera independiente. En Ghana, Amankwa et al., (2021) encontraron que la politización, el clientelismo, las altas tasas de interés y la discontinuidad de los programas afectaron la

sostenibilidad del empoderamiento, pese a que las participantes señalaron mejoras en sus negocios y niveles de ahorro. Por su parte, Tanimu et al., (2020) observaron en Bangladesh que determinadas instituciones declaraban perseguir objetivos de empoderamiento, aunque sus mecanismos de control se concentraban principalmente en el desembolso, el cumplimiento de cuotas y la recuperación de los préstamos.

En esas circunstancias, las mujeres pueden incorporarse al sistema financiero como prestatarias responsables y disciplinadas, sin que ello implique necesariamente un fortalecimiento de sus derechos, de su ciudadanía o de su capacidad de organización colectiva. En Etiopía, Wondimu et al., (2023) identificaron mejoras percibidas en la autoestima, la toma de decisiones familiares y la participación pública. Sin embargo, también advirtieron que la escasez de personal, las dificultades de transporte y las distancias geográficas limitaban el alcance de las instituciones financieras.

Estos hallazgos guardan relación con lo planteado por Vílchez (2024), quien sostiene que la escasa articulación entre las políticas de igualdad de género e inclusión financiera limita el empoderamiento económico de las mujeres peruanas. En conjunto, la evidencia demuestra que la sola existencia de instituciones, programas o políticas financieras no asegura resultados positivos. Para ello, se requiere capacidad operativa,

transparencia, coordinación intersectorial, cobertura territorial, continuidad de las intervenciones y mecanismos de rendición de cuentas frente a las usuarias.

Entre las dimensiones analizadas, el empoderamiento económico presentó los resultados más consistentes. La mayoría de los estudios reportó mejoras en los ingresos, el ahorro, la acumulación de activos, el emprendimiento, la inversión, el empleo, la seguridad financiera o el control de recursos. Akhter & Cheng (2020), Al-shami et al., (2021), Baskaran et al., (2022), Bhatia & Dawar (2024), Shrestha et al., (2025) y Saifullah et al., (2025) coincidieron en este patrón. De igual manera, Onyina et al., (2025) encontraron que las remesas fortalecían la agencia económica de las mujeres en distintos países africanos.

La mayor consistencia de esta dimensión puede explicarse porque los programas financieros actúan directamente sobre restricciones relacionadas con la liquidez, el ahorro, la inversión y la protección frente a riesgos económicos. El acceso a recursos puede permitir el inicio o ampliación de negocios, la atención de emergencias, la inversión productiva o la disminución de la dependencia inmediata del ingreso de la pareja.

No obstante, el incremento de recursos económicos no equivale necesariamente a un control autónomo sobre ellos. Al-shami et al., (2021) observaron mejoras en los ingresos y activos

de las mujeres en Yemen, pero no encontraron transformaciones equivalentes en la movilidad o en la participación en decisiones estratégicas. Canelas et al., (2024) determinaron que la incorporación de mujeres a una cooperativa agrícola en Uganda mejoraba el ahorro, los ingresos y la participación en decisiones domésticas. Sin embargo, cuando el esposo pertenecía al mismo grupo, el poder decisional de la mujer tendía a disminuir.

Asimismo, Tanima et al., (2020) mostraron que la presión por cumplir con los pagos podía trasladar mayores riesgos y responsabilidades hacia las prestatarias, sin modificar las condiciones estructurales de desigualdad. Estas divergencias permiten distinguir entre disponibilidad, titularidad y control efectivo de los recursos. Una mujer puede aparecer formalmente como responsable de un crédito, aunque no decida su destino; puede generar ingresos, pero no controlar su distribución; o puede ser titular de una cuenta sin disponer libremente de los fondos. En consecuencia, las futuras investigaciones deberían diferenciar claramente el acceso nominal, el uso efectivo, el control autónomo y los beneficios finales obtenidos.

La dimensión social mostró los resultados más heterogéneos y contradictorios. Ali et al., (2026) identificaron un efecto negativo de la inclusión financiera sobre el empoderamiento social en hogares encabezados por mujeres de África subsahariana, pese a registrar efectos positivos en

las dimensiones económica y política. De manera similar, Al-shami et al., (2021) no encontraron mejoras significativas en la movilidad de las mujeres en Yemen.

Ranganathan et al., (2022) observaron que las microfinanzas complementadas con formación en igualdad de género incrementaban la independencia, la confianza y el apoyo social de las participantes en Sudáfrica. No obstante, estas intervenciones no lograban eliminar por completo la autoridad masculina, la subordinación femenina ni la tolerancia frente a situaciones abusivas. En contraste, Bhukta et al., (2025) registraron una disminución de ciertas manifestaciones de violencia doméstica después de la expansión bancaria en India, mientras que Wondimu et al., (2023) reportaron mejoras percibidas en la participación social y en la posición de las mujeres dentro de sus familias en Etiopía.

Estas diferencias pueden explicarse por la persistencia de las normas de género y por las respuestas de las parejas o comunidades frente al aumento de la independencia económica femenina. Cuando el ingreso de las mujeres se reconoce como una contribución legítima al bienestar familiar, puede fortalecer su capacidad de negociación y reducir las tensiones. En cambio, cuando se interpreta como una amenaza al papel tradicional del hombre como proveedor o autoridad principal del hogar, puede generar apropiación de recursos,

conflictos o violencia. En consecuencia, el efecto social de la inclusión financiera depende de la aceptación cultural del trabajo femenino, la distribución de las labores de cuidado, el apoyo familiar y la presencia de mecanismos efectivos de protección. Esta interpretación coincide con Clausen & Trivelli (2021), quienes señalan que el empoderamiento requiere modificar las capacidades y las relaciones de poder, y no solamente aumentar los recursos económicos.

La dimensión psicológica presentó resultados generalmente favorables, aunque sustentados en evidencia metodológicamente limitada. Ranganathan et al., (2022) identificaron mejoras en la confianza, la felicidad y la reducción del estrés financiero. Wondimu et al., (2023) registraron mayores niveles de autoestima y seguridad personal, mientras que Marsden et al., (2019) destacaron el desarrollo de habilidades, liderazgo y confianza entre las participantes de grupos de ahorro. Por su parte, Saifullah et al., (2025) resaltaron el fortalecimiento de la motivación y la autoconfianza empresarial.

Sin embargo, una proporción considerable de estos resultados se obtuvo mediante testimonios, percepciones personales o indicadores indirectos. La escasa utilización de escalas estandarizadas de autoeficacia, autoestima, bienestar subjetivo, aspiraciones o estrés financiero dificulta la comparación entre investigaciones y limita la

determinación de la magnitud real de los efectos. Además, el acceso al crédito puede producir simultáneamente una mayor confianza por disponer de recursos y un incremento de la ansiedad derivada de las obligaciones de pago, tal como puede inferirse del análisis crítico presentado por Tanimu et al., (2020).

El empoderamiento político fue la dimensión menos examinada. Bhatia & Dawar (2024), Ali et al., (2026) y Onyina et al., (2025) identificaron efectos favorables en la participación, la eficacia o la agencia política. Asimismo, Marsden et al., (2019) y Wondimu et al., (2023) informaron mejoras en el liderazgo y la participación comunitaria.

No obstante, los estudios no siempre diferenciaron entre participación comunitaria, liderazgo organizacional y empoderamiento político formal. Tanimu et al., (2020) advierten que una microfinanza limitada exclusivamente al acceso al crédito puede promover una identidad económica individual, sin fortalecer necesariamente la ciudadanía, el conocimiento de derechos o la acción colectiva. Por consiguiente, la evidencia disponible todavía no permite afirmar que la inclusión financiera genere de forma consistente una redistribución del poder político.

Los resultados también respaldan la mayor efectividad potencial de los programas integrales. Shrestha et al., (2025) identificaron efectos

favorables cuando el ahorro, el crédito, el seguro y la capacitación se proporcionaban de manera complementaria. Marsden et al., (2019) relacionaron los grupos de ahorro interno con el desarrollo del liderazgo y la organización comunitaria. De igual manera, Ranganathan et al., (2022) demostraron que la formación en igualdad de género permitía intervenir sobre relaciones y normas sociales que el crédito, por sí solo, no lograba modificar.

Estos hallazgos coinciden con Villafuerte-Pezo et al., (2022), quienes destacan la importancia de articular el financiamiento con la capacitación y el fortalecimiento productivo. También son compatibles con el enfoque transformativo de Clausen & Trivelli (2021). Sin embargo, la incorporación de diversos componentes plantea una dificultad metodológica de atribución. Cuando una intervención incluye simultáneamente crédito, seguros, formación, redes de apoyo y acompañamiento empresarial, resulta complejo establecer cuál de estos elementos produjo los cambios observados o si los resultados derivaron de la interacción entre todos ellos.

La primera limitación de esta revisión corresponde al uso exclusivo de Scopus como base de datos. Aunque esta plataforma posee una amplia cobertura multidisciplinaria e incluye revistas científicas indexadas de reconocido prestigio, la estrategia pudo haber excluido investigaciones

disponibles en Web of Science, SciELO, Redalyc, EconLit u otras bases regionales. Esta restricción adquiere especial relevancia frente a la concentración geográfica de la producción científica advertida por Cercado et al., (2024), debido a que parte de la evidencia generada en economías emergentes puede encontrarse en revistas locales que no están incorporadas en Scopus.

La segunda limitación se relaciona con la heterogeneidad de los estudios incluidos. Las investigaciones presentaron diferencias importantes en sus diseños, poblaciones, tipos de servicios financieros, periodos de seguimiento y definiciones de empoderamiento. Esta diversidad imposibilitó la realización de un metaanálisis o la obtención de una medida cuantitativa agregada, por lo que los resultados debieron interpretarse mediante una síntesis narrativa.

En tercer lugar, la evidencia se concentró principalmente en países de Asia y África, mientras que América Latina tuvo una representación menor. Esta distribución limita la posibilidad de generalizar los resultados al conjunto de las economías emergentes y dificulta la comparación equilibrada entre niveles de ingreso y contextos institucionales.

En cuarto lugar, la clasificación económica de los países no siempre correspondió exactamente al periodo en que se desarrollaron las investigaciones. Asimismo, algunos estudios regionales agruparon países con niveles de ingreso, estructuras

financieras y condiciones institucionales considerablemente diferentes, lo cual puede ocultar variaciones específicas entre economías.

En quinto lugar, predominan los diseños transversales, cualitativos y observacionales. Estos enfoques se encuentran expuestos a problemas de autoselección, causalidad inversa, sesgo de recuerdo y omisión de variables relevantes. Como consecuencia, las asociaciones positivas identificadas no siempre permiten determinar que la inclusión financiera haya producido directamente los cambios observados.

En sexto lugar, diversos estudios se concentraron únicamente en mujeres usuarias, empresarias, integrantes de cooperativas o beneficiarias activas de programas financieros. La exclusión de las mujeres rechazadas, no usuarias, desertoras o afectadas negativamente puede generar una sobreestimación de los beneficios, al no incorporar experiencias de endeudamiento, fracaso empresarial, abandono de programas o insatisfacción con los servicios.

Otra limitación importante corresponde a la medición del empoderamiento. La dimensión económica fue evaluada con mayor frecuencia, mientras que las dimensiones social, psicológica y política recibieron menor atención o fueron analizadas mediante indicadores indirectos. Algunos estudios emplearon la titularidad de cuentas, la participación laboral, el empleo o el

porcentaje de prestatarias como aproximaciones al empoderamiento. Sin embargo, estos indicadores no garantizan necesariamente agencia, autonomía o control real de los recursos.

Finalmente, las intervenciones integrales dificultaron la identificación del efecto específico de cada componente. En los programas que combinaban financiamiento, capacitación, formación en género, organización comunitaria y acompañamiento empresarial, no fue posible establecer con precisión qué elemento explicaba los cambios observados.

Las futuras revisiones sistemáticas deberían ampliar sus estrategias de búsqueda mediante la incorporación de múltiples bases de datos, particularmente Web of Science, SciELO, Redalyc y EconLit. Esta ampliación permitiría incrementar la representación de estudios latinoamericanos, africanos y de economías de ingreso bajo, así como disminuir el sesgo derivado de la concentración de publicaciones en determinados países y revistas.

También se requiere un mayor número de ensayos controlados, estudios cuasiexperimentales, investigaciones longitudinales, análisis de panel y diseños mixtos. Estos métodos permitirían determinar no solo si se producen cambios en el empoderamiento, sino también cómo surgen, cuánto tiempo tardan en aparecer y durante qué periodo se mantienen. Los seguimientos deberían extenderse más allá del corto plazo para establecer si los

cambios iniciales en el acceso, el ahorro o la confianza financiera se convierten posteriormente en autonomía económica, social, psicológica o política.

Las investigaciones deberían emplear instrumentos multidimensionales validados y comparables. En la dimensión económica, resulta necesario distinguir entre acceso, uso, titularidad, rentabilidad, control de recursos y capacidad autónoma de decisión. En la dimensión psicológica, conviene incorporar escalas de autoeficacia, autoestima, bienestar subjetivo, aspiraciones y estrés financiero. En el ámbito social, deberían evaluarse la movilidad, la negociación intrafamiliar, la distribución de las responsabilidades de cuidado, el apoyo comunitario y la exposición a la violencia. En la dimensión política, se recomienda medir el liderazgo, el conocimiento de derechos, la participación institucional, la acción colectiva y la influencia en las decisiones públicas.

Asimismo, los futuros estudios deberían comparar de forma directa las distintas modalidades financieras, tales como crédito, ahorro, seguros, remesas, pagos digitales y cuentas móviles. Esta comparación permitiría determinar qué productos producen efectos más consistentes y cuáles dependen en mayor medida de las condiciones institucionales y sociales.

Los diseños factoriales podrían contribuir a separar el efecto del producto financiero de los

resultados generados por la capacitación, el acompañamiento empresarial, la formación en igualdad de género o la organización comunitaria. También resulta necesario evaluar de manera explícita los posibles efectos adversos, entre ellos el sobreendeudamiento, la apropiación de los créditos por parte de la pareja, la presión por el repago, el estrés financiero, los conflictos familiares y el abandono de los programas.

Finalmente, las próximas investigaciones deberían integrar variables individuales, familiares e institucionales. Los análisis tendrían que considerar de manera conjunta la calidad regulatoria, la protección de las consumidoras, la transparencia de las instituciones, los costos de los servicios, la infraestructura tecnológica, la cobertura territorial, la coordinación entre políticas públicas y la persistencia de normas tradicionales de género.

Esta aproximación permitiría comprender por qué intervenciones financieras semejantes producen resultados diferentes en países o regiones con niveles de ingreso similares. En términos generales, los hallazgos de esta revisión indican que el ingreso nacional condiciona los efectos de la inclusión financiera, pero no constituye su principal factor explicativo. Su mayor potencial transformador se presenta cuando los servicios son accesibles, confiables y sostenibles; se acompañan de capacitación y mecanismos de protección; y garantizan que las mujeres mantengan el control

sobre los recursos y participen efectivamente en las decisiones económicas, familiares, sociales y políticas que influyen en sus vidas.

Conclusiones

La revisión sistemática permitió determinar que la inclusión financiera produjo efectos mayoritariamente favorables sobre el empoderamiento de las mujeres en las economías emergentes. Sin embargo, estos resultados no fueron homogéneos entre las distintas dimensiones analizadas ni se manifestaron con la misma intensidad en todos los contextos. La evidencia más sólida se concentró en el empoderamiento económico, reflejado en mejoras relacionadas con el ahorro, los ingresos, la acumulación de activos, el emprendimiento, la seguridad financiera, la participación laboral y la capacidad de decisión sobre los recursos.

En la dimensión psicológica también se identificaron efectos positivos, aunque estos se sustentaron principalmente en indicadores indirectos vinculados con la confianza, la autoestima, la motivación y la disminución del estrés financiero. Por su parte, la dimensión social presentó resultados heterogéneos, debido a que las mejoras en la movilidad, la negociación intrafamiliar, la participación comunitaria y la reducción de determinadas manifestaciones de violencia coexistieron con la persistencia del control

masculino, la subordinación y las restricciones culturales.

La dimensión política fue la menos investigada y, aunque mostró resultados favorables, la evidencia disponible continuó siendo insuficiente. Asimismo, se estableció que la calidad causal del conjunto de estudios fue desigual, debido al predominio de diseños transversales, observacionales y cualitativos, frente a una cantidad reducida de investigaciones experimentales y cuasiexperimentales.

En relación con el objetivo de evaluar las diferencias en los efectos de la inclusión financiera sobre el empoderamiento femenino según el nivel de ingreso y el contexto institucional de las economías emergentes estudiadas, se concluyó que el nivel de ingreso influyó en la dirección y magnitud de los resultados, pero no constituyó, de manera aislada, el principal factor explicativo. Los servicios financieros generaron efectos más amplios cuando se desarrollaron en entornos caracterizados por una infraestructura adecuada, mayores niveles de alfabetización financiera, conectividad, regulación efectiva, cobertura territorial, protección de las usuarias y disponibilidad de oportunidades económicas.

Por el contrario, en economías con elevados niveles de informalidad, fragilidad institucional, altos costos financieros, conflictos, clientelismo o reducida capacidad operativa, los beneficios fueron

más limitados, inexistentes o, en algunos casos, negativos. En consecuencia, países ubicados en categorías de ingreso semejantes presentaron resultados diferentes debido a la calidad de sus instituciones, al diseño de las intervenciones y a la persistencia de determinadas normas de género.

También se determinó que la titularidad de una cuenta bancaria o el acceso al crédito no garantizaron, por sí mismos, el empoderamiento femenino. Estos mecanismos perdieron su capacidad transformadora cuando las mujeres no conservaron el control efectivo sobre los recursos o cuando las decisiones económicas permanecieron subordinadas a la pareja, la familia o la propia institución financiera. Por tanto, el acceso formal representó únicamente una condición inicial, cuyo efecto dependió del uso autónomo de los servicios, de la capacidad de decisión de las usuarias y de la modificación de las relaciones de poder dentro del hogar y la comunidad.

Como artículo de revisión sistemática, el estudio integró evidencia correspondiente a diversas modalidades de inclusión financiera e identificó patrones comunes, divergencias metodológicas y factores contextuales que condicionaron los resultados. La síntesis evidenció que los programas integrales que combinaron crédito, ahorro, seguros, capacitación, acompañamiento productivo y formación en igualdad de género presentaron mayores posibilidades de favorecer un

empoderamiento multidimensional que las intervenciones centradas exclusivamente en el otorgamiento de créditos. No obstante, la combinación de varios componentes dificultó establecer cuál de ellos explicó de manera específica los cambios observados o si los resultados se produjeron por la interacción entre todos los elementos de la intervención.

La concentración geográfica de los estudios en Asia y África, la limitada presencia de investigaciones realizadas en América Latina, la diversidad de indicadores empleados y el predominio de diseños no experimentales restringieron la generalización de los resultados al conjunto de las economías emergentes. Estas limitaciones también dificultaron la comparación directa entre países, niveles de ingreso, modalidades financieras y dimensiones del empoderamiento.

En términos generales, la inclusión financiera alcanzó un mayor potencial transformador cuando superó el acceso formal a los servicios y se orientó hacia su uso efectivo, la calidad de la atención, el control autónomo de los recursos y la ampliación de las capacidades de las mujeres. En este sentido, el empoderamiento no dependió exclusivamente de la disponibilidad de productos financieros, sino de la posibilidad de que las usuarias los utilizaran para fortalecer su autonomía económica, psicológica, social y política.

Las investigaciones futuras deberán emplear diseños longitudinales, experimentales y cuasiexperimentales con periodos de seguimiento más extensos. También deberán incorporar a mujeres que no accedieron a los servicios financieros, que fueron excluidas o que abandonaron los programas, con la finalidad de evitar una sobreestimación de los beneficios. Asimismo, será necesario utilizar instrumentos validados y comparables para medir las dimensiones económica, psicológica, social y política del empoderamiento.

De igual manera, se requerirá ampliar la producción científica en América Latina y en países de ingreso bajo, comparar directamente los efectos del crédito, el ahorro, los seguros, las remesas y los servicios financieros digitales, y examinar con mayor profundidad los posibles efectos adversos. Entre estos se encuentran el sobreendeudamiento, la presión por el cumplimiento de los pagos, la apropiación de los recursos por parte de la pareja y el incremento de los conflictos intrafamiliares.

El desarrollo de estas líneas de investigación permitirá establecer con mayor precisión las condiciones bajo las cuales la inclusión financiera deja de representar únicamente una forma de incorporación al sistema financiero y se convierte en un mecanismo efectivo de autonomía femenina y transformación de las relaciones de género.

Referencias

- Akhter, J., & Cheng, K. (2020). Sustainable empowerment initiatives among rural women through microcredit borrowings in Bangladesh. *Sustainability*, 12(6), 2275. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.3390/su12062275>
- Ali, E., Gamette, P., & Anaisie, F. T. (2026). Effect of financial inclusion and women empowerment on climate resilience: Evidence from sub-Saharan African households. *Climate Risk Management*, 53, 100848. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1016/j.crm.2026.100848>
- Al-shami, S. A., Al Mamun, A., Rashid, N., & Al-shami, M. (2021). Microcredit impact on socio-economic development and women empowerment in low-income countries: Evidence from Yemen. *Sustainability*, 13(16), 9326. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.3390/su13169326>
- Amankwa, M. O., Bawole, J. N., Mensah, J. K., & Mohale, T. G. (2021). The politics of microcredit facilities as pro-poor intervention in solving gender inequality in Ghana: The political settlement perspective. *Global Social Welfare*, 8, 287–299. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s40609-020-00178-0>
- Baskaran, A., Dong, T., & Selvarajan, S. K. (2022). Microfinance and women's empowerment in Myanmar. *Institutions and Economies*, 14(2), 59–90. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.22452/IJIE.vol14no2.3>
- Bhatia, S., & Dawar, G. (2024). The impact of financial inclusion on social and political empowerment: Mediating role of economic empowerment. *Journal of the Knowledge Economy*, 15, 13727–13744. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s13132-023-01621-1>
- Bhukta, R., Jha, C. K., Joshi, S., & Sedai, A. K. (2025). Does bank expansion reduce domestic violence? Causal evidence from India. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 231, 106933. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2025.106933>
- Boyd, C. M., & Díez-Amigo, S. (2023). Effectiveness of free financial education provided by for-profit financial institutions: Experimental evidence from rural Peru. *Economics of Education Review*, 97, 102462. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2023.102462>
- Canelas, C., Meier zu Selhausen, F., & Stam, E. (2024). Husbands and wives: Power, peril and female participation in a Ugandan coffee cooperative. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 31(8), 168–204. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1108/JSBED-02-2023-0048>
- Carballo, I. E. (2020). Inclusión financiera y Empoderamiento de la Mujer: una revisión crítica en base a la literatura. *Colección*, 31(1), 141-168. Documento en línea. Disponible <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/COLEC/article/view/2561>
- Castañeda, K. P. B., Soledad, M., & Alexander, A. M. (2023). Educación financiera con perspectiva de género: revisión sistemática de literatura. *Ie Revista De Investigación Educativa De La Rediech*, 14, e1826. Documento en línea. Disponible https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v14i0.1826
- Cercado, L. B. L., Pin, H. A. T., Pacheco, M. E. S., & Farias, F. J. Z. (2024). Tendencias y avances de investigación sobre Inclusión Financiera: un análisis bibliométrico. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (71), 276–305. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n71a12>
- Clausen, J., & Trivelli, C. (2021). Inclusión financiera transformativa centrada en las mujeres. *Argumentos*, 2(2), 35–60. Documento

- en línea. Disponible <https://doi.org/10.46476/ra.v2i2.91>
- Khalaf, L., Al-Amarneh, A., Abu Wadi, R., & Mryan, N. (2026). The effect of financial inclusion and financial technology on women's empowerment. *Journal of Governance and Regulation*, 15(1), 64–74. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.22495/jgrv15i1art6>
- Marsden, J., Marsden, K., Rahman, M., Danz, T., Danz, A., & Wilson, P. (2019). Learning and savings groups in Bangladesh: An alternative model for transforming families and communities. *Development in Practice*. Advance online publication. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1080/09614524.2019.1631259>
- Onwe, J. C., Agan Celik, B., Bisiriyu, S. O., & Olarewaju, O. M. (2026). Financial inclusion access and female labour participation in sub-Saharan Africa: The moderating role of institutional quality. *Sustainable Development*, 1–20. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1002/sd.71168>
- Onyina, K., Oboro-Offerie, R. A., & Akoto, O. D. A. (2025). Unpacking the multidimensional impact of international remittances on women's empowerment in Africa: A quasi-experimental study. *SN Social Sciences*, 5, 163. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s43545-025-01204-8>
- Ortiz-Gregorio, A., Sauza Avila, B., Cruz-Domínguez, J. M. ., Lechuga-Canto, C. B., Pérez-Castañeda, S. S. ., & Cruz-Ramírez, D. . (2023). La inclusión financiera en microempresarias mexicanas. *Ingenio Y Conciencia Boletín Científico De La Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 10(20), 21–36. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.29057/escs.v10i20.10772>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Ranganathan, M., Stern, E., Knight, L., Muvhango, L., Molebatsi, M., Polzer-Ngwato, T., Lees, S., & Stöckl, H. (2022). Women's economic status, male authority patterns and intimate partner violence: A qualitative study in rural North West Province, South Africa. *Culture, Health & Sexuality*, 24(5), 717–734. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1080/13691058.2021.1880639>
- Saifullah, Ma, Z., Li, M., & Maqbool, M. Q. (2025). Microfinance, political factors, and motivation can all help to enhance women's entrepreneurship and empowerment to eliminate poverty in Sindh Pakistan. *SAGE Open*, 15(3), 1–14. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1177/21582440251356767>
- Shrestha, S. K., Mahat, D., Neupane, D., Karki, T. B., Dongol, P., & Kattel, A. (2025). Microfinance as a catalyst for women's empowerment: A study of Sindhuli District, Nepal. *Edelweiss Applied Science and Technology*, 9(5), 3080–3092. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.55214/25768484.v9i5.7649>
- Tanima, F. A., Brown, J., & Dillard, J. (2020). Surfacing the political: Women's empowerment, microfinance, critical dialogic accounting and accountability. *Accounting, Organizations and Society*, 85, 101141. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1016/j.aos.2020.101141>
- Vílchez, J. A. M. (2024). Empoderamiento económico de la mujer peruana: Pasos para la articulación de las políticas de género y de inclusión financiera. *Revista De La Facultad De Derecho De México*, 74(288), 237–258. Documento en línea. Disponible

<https://doi.org/10.22201/fder.24488933e.2024.288.87338>

Villafuerte-Pezo, A. M., Mercado, R. M. G.-P. de, & López, G. S. L. (2022). Autonomía económica y género en el sector rural de América Latina. *Human Review International Humanities Review / Revista Internacional De Humanidades*, 11(Monográfico), 1–13. Documento en línea. Disponible

<https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4327>

Wondimu, H., Terefe, D., & Melkamu, G. (2023). The role of microfinance service in the sustainable development goals of women's empowerment: A glimpse from Amhara Credit and Savings Institution (ACSI). *Discover Sustainability*, 4, 44. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s43621-023-00161-7>